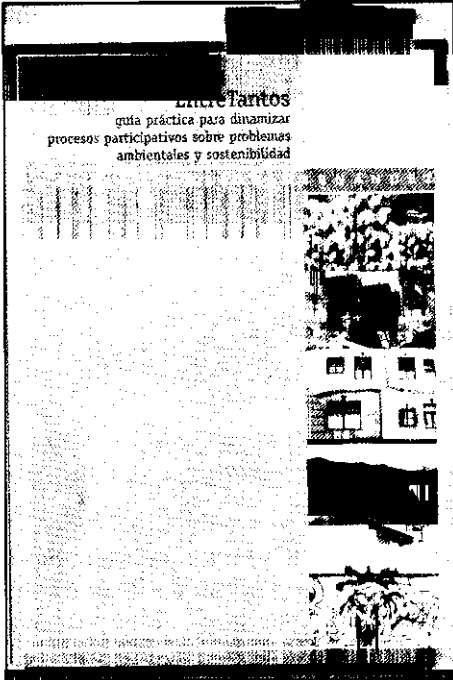


FRANCISCO HERAS HERNÁNDEZ (2002). *EntreTantos: guía práctica para dinamizar procesos participativos sobre problemas ambientales y sostenibilidad*, Valladolid: GEA, scl. (Monociclos), 140 páginas.



La reciente Directiva sobre Participación (2003/35) establece que “debe fomentarse la participación pública, incluida la de asociaciones, organizaciones y grupos y, en particular, la de organizaciones no gubernamentales que trabajan en favor de la protección del medio ambiente, sin olvidar, entre otras cosas, la educación medioambiental del público”. Si asumimos que los seres humanos somos los causantes en última instancia de la mayor parte de los problemas ambientales que sufre el planeta, de nosotros debiera surgir la iniciativa para su reparación, lo que necesariamente pasa por alcanzar acuerdos y adquirir compromisos que gocen de un amplio apoyo y permitan actuar de forma decidida. Vivimos un momento, paradójicamente, en el que el fenómeno de la *participación* parece estar en boca de todos, pero no es extraño, sin embargo, que aquellos que realmente sienten la necesidad e intención de llevar a la práctica procesos participativos, se encuentren en su empeño con múltiples dudas y obstáculos para poder obtener de ellos resultados positivos. La voluntad, no obstante, es un requisito

básico para comenzar, y muchas razones de la falta de éxito en algunas de esas iniciativas, derivan precisamente de no creer realmente en los beneficios del uso de la *participación* y de carecer del entusiasmo inicial necesario para ponerla en marcha. Además de esa fuerza de voluntad, antes de decantarse por uno u otro tipo de sistema, es necesario tener muchos aspectos claros, como son: los objetivos que se persiguen, medios con los que se cuenta, contexto, etc. Para concretar todos estos factores y diferenciar las variadas y numerosas técnicas de las cuales podemos echar mano, surge esta amena guía, en la que Francisco Heras ha conseguido reunir, de forma clara y concisa, una completa y útil relación de las diversas técnicas que existen para poner en marcha eficazmente procesos participativos, aportando múltiples ejemplos y experiencias.

En concreto, a través de su trabajo y compromiso en el campo de la educación ambiental, el autor se centra en los procesos participativos aplicables a los problemas ambientales y relativos a la búsqueda de la *sostenibilidad* –término éste, sobre el que, al igual que el de “participación”, también oímos hablar repetidas veces, pero que pocos podríamos definir-. Pues bien, el autor de esta guía consigue con acierto –sin ser el *por qué* el objetivo perseguido, sino el *cómo*–, hacer sentir la

necesidad de “los procesos *participativos* en el avance hacia escenarios más *sostenibles*”, frente a los potenciales resultados de su no aplicación. Así mismo, describe los distintos niveles de implicación que pueden conllevar aquellos procesos, y tipos de cada uno, además de una completa lista de herramientas en lo que se refiere a instrumentos propiamente dichos de participación, beneficios y complicaciones derivados. Por otra parte, también propone diversas ideas a aplicar en la resolución de conflictos y variadas técnicas de dinamización de reuniones. La obra, como menciona Heras, contiene referencias a muchas reflexiones escritas y contribuciones e ideas surgidas en los debates del Seminario que coordina el CENEAM (Centro Nacional de Educación Ambiental) sobre Participación y Educación Ambiental, al que él mismo pertenece. Se dirige a un ámbito amplio de profesionales, que abarca desde educadores ambientales a gestores de espacios protegidos, así como técnicos municipales o de otras administraciones públicas; en definitiva: a todos aquellos que crean en la necesidad de integrar y dinamizar procesos participativos dentro de una gestión medioambiental.

La guía se estructura en tres partes. En la primera, trata “aspectos básicos” sobre el concepto y fenómeno de la *participación*, a los que llega desde una reflexión en torno a los problemas ambientales existentes y sus posibles vías de solución. El autor aporta una serie de razones que justifican la utilización de la participación en la resolución de conflictos comunes y búsqueda de alternativas viables. Por otra parte, demuestra que la *participación* no es un fenómeno nuevo, sino que desde siempre ha estado imbricada dentro de la propia cultura social, en múltiples formas y ejemplos que han perdurado hasta nuestros días. Este hecho nos da idea de que no se trata de una técnica novedosa cuya necesidad nos tengan que justificar y enseñar, sino que nos llega directamente a través de nuestras tradiciones, lo que aporta razones suficientes de su utilidad. No obstante, necesitamos conocer nuevas formas para su aplicación, acordes a la sociedad actual. Entre otros aspectos generales, Francisco Heras nos hace replantearnos la importancia del contexto donde va a aplicarse el proceso de *participación* en cualquiera de sus múltiples formas, y una serie de consejos para facilitar su desarrollo.

En la segunda parte, el autor describe las fases que son necesarias para poner en marcha cualquier tipo de proceso participativo. Introduciéndonos ya en el propio objetivo de la guía, nos muestra la búsqueda de la mejor técnica aplicable a un problema, desde el análisis de su situación de partida. Atendiendo a los diversos condicionantes que lo afectan, podremos plantearlo en función de las limitaciones existentes y desde una visión realista. Posteriormente, debe concretarse quiénes van a ser los “actores” implicados en el proceso, debiendo ser informados de todo lo relevante del tema a tratar. Y se requiere, también, sensibilizar previamente a los participantes, conocer intereses de la población que puedan servir de vía de entrada para conocer su opinión, facilitarles su asistencia e intervención y reconocerles su aportación (ya que siempre conlleva un esfuerzo, por pequeña que sea). Además, hay que mostrarles lo que se ha conseguido tras los primeros encuentros, y plasmarlo de alguna manera que pueda servir de estímulo para continuar.

Para poder empezar a trabajar en los procesos participativos, la guía aporta, en su última parte, una nutrida selección de “herramientas” con ejemplos ilustrativos de cada una. Heras divide estas herramientas en tres grandes bloques: *instrumentos* propiamente dichos de participación, procedimientos para la *resolución de conflictos* y, las, tan necesarias y sin embargo poco valoradas, *técnicas de dinamización*. La descripción de dieciséis instrumentos, con experiencias reales de aplica-

ción y una nítida clasificación posterior de los mismos en base a seis factores distintos, proporciona un gran campo de visión para los que decidan iniciarse en el desarrollo organizado de la *participación*. La selección de los instrumentos expuestos se ha basado en reflejar la amplitud existente de técnicas, a través de una colección variada. Entre ellas se encuentran prácticas tan diversas -en su finalidad y en el conocimiento que se tiene de ellas- como son: los estudios de opinión, la atención permanente de consultas y sugerencias, las audiencias públicas, los seminarios EASW (“Seminarios europeos de conciencia de los escenarios”) y los talleres de futuro, los órganos colegiados de participación pública, el aún desconocido mundo de internet, el voluntariado ambiental, los acuerdos de colaboración para la gestión... No todos los sistemas son aplicables con igual éxito a un proceso; dependiendo de un análisis previo detallado del contexto y de los múltiples factores que intervienen, podrá seleccionarse el método más idóneo para un determinado caso.

No menos interesante que la descripción y clasificación de los instrumentos, es la aportación de experiencias y resultados concretos de cada técnica, dentro y fuera de nuestras fronteras; son en su mayoría ejemplos de renombre en la historia de la participación ambiental, que han marcado tendencia o incluso han creado, a partir de su desarrollo, la propia técnica. Algunos de los casos que se describen, y sobre los que se hace a continuación una sucinta referencia, son los siguientes: 1. *Evaluación comunitaria en Tetbury (Reino Unido)*. Un ejemplo de “estudio de opinión”, a través de un cuestionario que planteaba diversos asuntos relacionados con la planificación urbana, espacios verdes, servicios médicos y sociales. 2. *Concurso de ideas para acometer la remodelación del barrio de Trinitat Nova (Barcelona)*. Convocado por las asociaciones de vecinos, consiguió implicar a las dos administraciones competentes en el tema. 3. *La mejora del sistema de recogida selectiva de basuras en Riudecanyes (Tarragona)*. Ejemplo esclarecedor del valor de la realización con tiempo y dedicación de “consultas a los sectores afectados” en un cambio de sistema. 4. *Taller de futuro en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai (Vizcaya)*. “Seminario de futuro” para reflexionar y superar obstáculos en la planificación de un espacio natural. 5. *Consulta popular sobre la construcción de un aparcamiento subterráneo en la Plaza del Castillo (Pamplona)*. El derecho fundamental de los ciudadanos a participar fue refrendado por el Tribunal Superior de Justicia de Navarra. 6. *Los niños arquitectos: la experiencia de Fano (Italia)*. Experiencia modelo en “planificación colectiva”, que se ha aplicado posteriormente en otras iniciativas de éxito, como el programa “De mi escuela para mi ciudad”, en Segovia. 7. *Miraflores (Sevilla), un parque concebido por los vecinos*. “Iniciativa ciudadana” que ha recuperado y puesto en valor un gran patrimonio cultural, y que fue incluida en el I Catálogo Español de Buenas Prácticas tras ser seleccionada en la Conferencia Internacional Hábitat II de Naciones Unidas.

Finalmente, las *técnicas de dinamización* aportadas, aparentemente tan sencillas como comenzar con un correcto sistema de *presentaciones*, consejos para la *animación de debates* o reflejar las ocurrencias que vayan surgiendo en una *tormenta de ideas mediante el uso de carteles*, pueden conseguir que el trabajo y esfuerzo de preparación realizado durante, a veces, semanas o incluso meses, por todos los implicados en el proceso participativo, culmine con éxito y resultados útiles para el fin buscado.

Esta guía es, en mi opinión, una “herramienta” básica, no sólo para educadores a todos los niveles, agentes sociales, técnicos ambientales, etc... que sean responsables de procesos de implantación de agendas 21, evaluaciones de impacto, intervenciones urbanísticas o de otro tipo, sino para

ser utilizada en todas las situaciones que requieran legitimar democráticamente una decisión relevante, pues sólo acostumbrándonos a la práctica y desarrollo de estas técnicas podremos dotar del apoyo y respaldo suficiente cualquier actuación. El autor nos hace llegar con esta guía un pedazo de su reconocida trayectoria profesional y experiencia, volviéndonos mucho más asequible y cercana la puesta en marcha de procesos reales de *participación* en el camino hacia la sostenibilidad.

NATALIA RUANO FISAC